

Peritonitis bacteriana espontánea

La peritonitis bacteriana espontánea es una infección del líquido que se acumula en el abdomen.

La peritonitis bacteriana espontánea es una infección del líquido abdominal, llamado **ascitis**, que no proviene de un lugar obvio del abdomen, como un agujero en los intestinos o una acumulación de pus. Esto normalmente afecta a personas con enfermedad hepática, que a menudo desarrollan ascitis a medida que empeora su enfermedad.

Causas y síntomas

La ascitis se forma en la enfermedad hepática avanzada, cuando aumenta la presión en el hígado (hipertensión portal) y la función hepática se deteriora, lo que provoca que los niveles sanguíneos de ciertas proteínas sean más bajos. La peritonitis bacteriana espontánea puede producirse cuando las bacterias que normalmente viven en el intestino entran en la cavidad abdominal y la ascitis se infecta. Esto sucede en la enfermedad hepática avanzada porque la respuesta del sistema inmunitario se debilita y el entorno bacteriano del intestino cambia. La inflamación puede hacer que los intestinos desarrollen pérdidas y permitan que las bacterias intestinales infecten zonas del cuerpo que normalmente están libres de gérmenes.

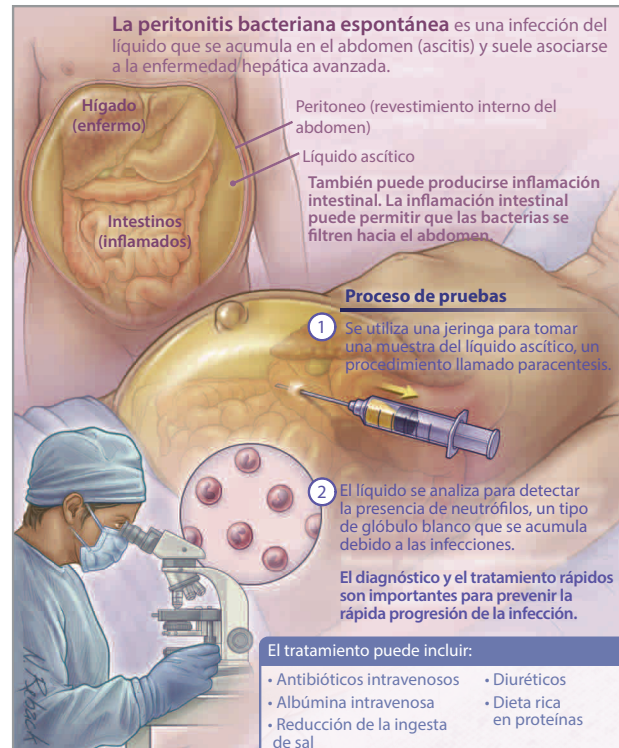
Los síntomas más frecuentes en personas con peritonitis bacteriana espontánea son fiebre, escalofríos y dolor abdominal. Algunas personas también pueden experimentar confusión. Sin embargo, es posible que no haya síntomas. Las personas con enfermedad hepática avanzada con ascitis que son hospitalizadas por confusión o mal funcionamiento del hígado o los riñones deben someterse a pruebas de peritonitis bacteriana espontánea.

Pruebas, tratamiento y prevención

El mayor riesgo con la peritonitis bacteriana espontánea es la **sepsis**, la rápida progresión de la infección a todo el cuerpo. Es importante reconocer rápidamente la peritonitis bacteriana espontánea para poder tratarla. Los médicos realizan la prueba con una pequeña aguja y una jeringa para tomar una muestra del líquido ascítico a fin de medir la cantidad de glóbulos blancos.

La peritonitis bacteriana espontánea puede tratarse con antibióticos intravenosos (i.v.). Unos días después de comenzar con los antibióticos, el médico puede tomar otra muestra de líquido para asegurarse de que el tratamiento esté funcionando.

Las personas que han sufrido peritonitis bacteriana espontánea corren el riesgo de desarrollarla de nuevo. Los médicos pueden recetar antibióticos orales a diario a personas que han sufrido peritonitis bacteriana espontánea o que están en riesgo de desarrollarla porque tienen niveles muy bajos de proteínas en el líquido ascítico. Los pacientes con hepatopatía avanzada y ascitis que experimenten hemorragias del esófago, el estómago o los intestinos deben recibir antibióticos durante 5 a 7 días para prevenir la peritonitis bacteriana espontánea.



PARA OBTENER MÁS INFORMACIÓN

Peritonitis bacteriana espontánea (Biblioteca Nacional de Medicina de EE. UU.)
<https://medlineplus.gov/ency/article/000648.htm>

Para encontrar esta y otras hojas para el paciente de JAMA, visite la colección de información para pacientes en jamanetworkpatientpages.com.

La ascitis se puede tratar mediante la reducción de la ingesta de sal o con la administración de **diuréticos**. Las personas con enfermedad hepática avanzada también deben intentar seguir una dieta rica en proteínas para mantener una buena nutrición. También se recomienda el ejercicio regular para evitar la pérdida de masa muscular.

Autores: Grace Zhang, BS; Alison Jazwinski Faust, MD

Afiliaciones de los autores: University of Pittsburgh School of Medicine, Pittsburgh, Pennsylvania (Zhang); Penn State Hershey Medical Center, Hershey, Pennsylvania (Jazwinski Faust).

Divulgaciones sobre conflictos de intereses: no se informan.

Fuente: Wong CL, Holroyd-Leduc J, Thorpe KE, Straus SE. Does this patient have bacterial peritonitis or portal hypertension? *JAMA*. 2008;299(10):1166-1178. doi:10.1001/jama.299.10.1166

La hoja para el paciente de JAMA es un servicio público de JAMA. La información y las recomendaciones que aparecen en esta hoja son adecuadas en la mayoría de los casos, pero no reemplazan el diagnóstico médico. Para obtener información específica relacionada con su afección médica personal, JAMA le sugiere que consulte a su médico. Los médicos y otros profesionales de atención médica pueden fotocopiar esta hoja con fines no comerciales para compartirla con los pacientes. Para comprar reimpresiones en grandes cantidades, envíe un correo electrónico a reprints@jamanetwork.com.